[Vuelvo a Samos como campeón. La gente está orgullosa de mis logros, como si hubieran cosechado ese honor por ellos mismos. Qué cortés por su parte.]



>>\\Pitágoras, mi amo, me despierta antes del alba. Estoy fatigado, pero feliz de servirle. Le debo todo, empezando por mis victorias en Elis.

\\Sigo a Pitágoras a través de las calles vacías y tranquilas de Samos. Helios todavía no se ha alzado en los cielos y el frío de la mañana aún perdura.

\\Pherecydes, un conocido de mi amo, nos saluda. Se levanta pronto. Pitágoras dice que mi actuación en los juegos fue nada menos que espectacular. Sonrío.

\\Mi amo compara mis hazañas con las de Coroebus de Elis. ¡Coroebus! Viniendo de cualquier otro, me habría reído, pero él es sabio en todo.

\\Las manos de Pherecydes son suaves y pegajosas cuando me felicita. Es un hombre culto, pero no está a la altura de mi amo a nivel ético y moral.

\\Pherecydes nos deja. Como muchos otros, nunca experimentará el poder liberador de la abstinencia y el ascetismo. Me siento verdaderamente bienaventurado.

\Continuamos en una lenta paz, tranquila y contemplativa. La gente pronto olvidará que fui su campeón, pero no importa, yo no lo haré.



>>\\Samos lentamente despierta. Disfrutamos de un sencillo desayuno— pan mojado en vino— en el ágora mientras el frío matinal desaparece. Será un día abrasador. \\Estamos cerca de una herrería cuando Pitágoras abruptamente se detiene y cierra sus ojos. Qué ha captado su atención, no puedo decirlo ante el bullicio de la ciudad.

\\Pitágoras se mueve con creciente rapidez hacia la herrería. Entra en ella y, falto de aire, insta a los herreros a continuar su trabajo.

\La cara de mi amo reluce de sudor mientras se mueve de un herrero a otro, prestando atención. De repente coge un martillo y golpea un yunque.

\Los herreros dejan su trabajo para formar un círculo alrededor de Pitágoras. Coge otro martillo. "Dos veces más pesado", dice en tono áspero, golpeando el yunque de nuevo. \\"¡Escuchad! ¿Podéis oirlo?" pregunta Pitágoras, con voz temblorosa. "¿Veis la diferencia?" Los herreros le miran fijamente, estupefactos. Yo también.

\\Pitágoras continúa golpeando el yunque con martillos de diversos tamaños. Está empapado, pero una amplia sonrisa distorsiona sus usuales rasgos austeros.



>>\\Dejamos la herrería con diez martillos de diferentes tamaños. Todavía no es mediodía, pero el aire exterior es casi inaguantable como si estuviéramos dentro de la herrería. \La carga que llevo causa dolor a mis músculos. Mi espalda se abrasa por el tiempo que tardamos en llegar a casa de mi amo. Este calor no está ayudando. ¡Helios está furioso hoy! \\Tan pronto como llegamos a la villa, dejo los martillos junto al altar de Hestia, en el patio cerrado. Mi espalda me lo agradecerá después.

\La temperatura en el patio es tolerable, pero reconozco la expresión de la cara de mi amo. ¡No habrá almuerzo hoy!

\Siguiendo las instrucciones de mi amo, pongo el yunque que los herreros han comprado a la villa en el medio del patio.

\Golpeo el yunque, luego lo golpeó otra vez, y otra. Cuatro golpes con un martillo, y después cuatro golpes con otro dos veces más pesado. Mi brazo está entumecido.

\Pitágoras imita el sonido que hacen los martillos, su voz resuena en el patio interior. Al atardecer, me dice que pare. Nuestro trabajo, cualquiera que sea, está completado.



>>\Pitágoras, arrodillado, dibuja líneas en la arena del patio. Escribe a un ritmo vertiginoso, luego, lanza arena sobre la mayoría de sus garabatos, sólo para empezar de nuevo.
\Mi amo escribe durante cuatro horas sin descanso, rechazando cualquier comida o bebida que Theano, su mujer, le ofrece. Pronto, notas y diagramas cubren el suelo del patio.
\Los esclavos encienden antorchas. Mi amo examina y reexamina sus notas, ocasionalmente, añadiendo un número o dos. Murmurando palabras como "ratios" y "octaves."

\Pitágoras apenas toca la comida que Theano ha preparado para la cena. "Todo está realcionado" declara. "¡Todo tiene sentido!"

\"Los primeros cuatro números," Pitágoras murmulla. "Los cuatro elementos... ¡El número perfecto!" De repente, me mira fijamente. "¡Ahora lo veo! ¡El tetractys!" \Mi amo finalmente duerme. Esto me dará una oportunidad de mirar sus notas. No debería estar haciendo esto, ¡pero debo leerlas!

\\Las notas de Pitágoras revelan una figura triangular con cuatro filas; un gran triángulo formado por varios más pequeños. ¿Su tetractys?



>>\Varios hombres se han reunido en la villa de mi amo; eruditos renombrados y ancianos venerablesse apiñan en el patio interior. ¡Uno de ellos se apoya en el altar de Hestia! Le miro ferozmente hasta que se aleja. \La mayoría de esos hombres comparten las creencias de Pitágoras en el sino del alma. Unos pocos incluso siguen su estricto estilo de vida. Los no creyentes también están. \\Están escépticos cuando mi amo explica sus teorías. No entienden qué quiere decir con "música de las esferas" o qué representa el tetractys.

\\"¡Hay geometría," dice Pitágoras, "en el murmullo de las cadenas; hay música en el espacio de las esferas!" Sus invitados le miran fijamente en silencio.

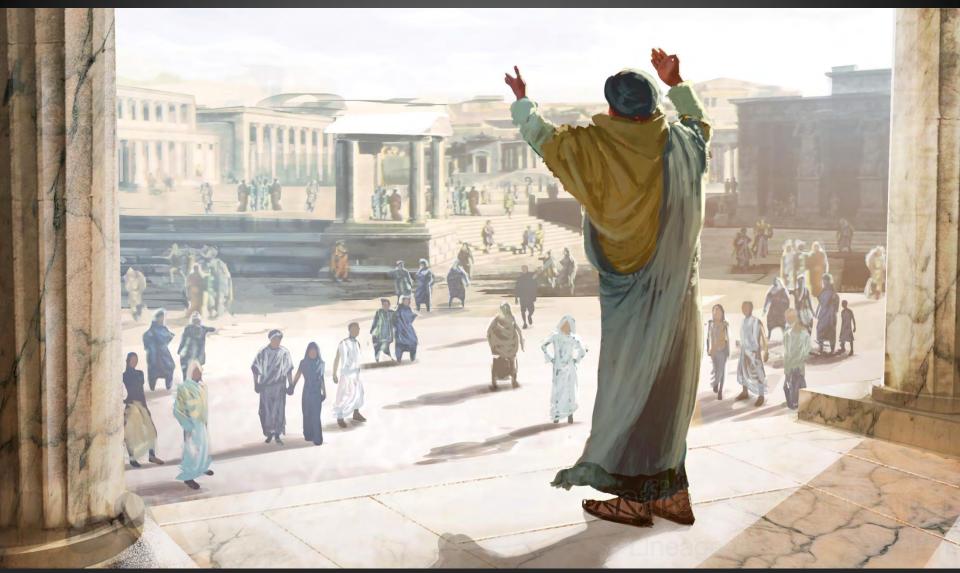
\\"La música," explica Pitágoras, "puede ser expresada como números enteros racionales de los primeros cuatro números, ¡que forman el tetractys!" Los escépticos empiezan a irse. \\Muchos invitados, sin embargo, parecen entender las hipótesis de Pitágoras. Los envidio. Le preguntan, así pueden entender mejor sus teorías.

\Orestes, un sabio matemático, eleva su copa en honor a mi amo. "¡El tetractys es la suma de toda sabiduría!" declara "¡Hurra por Pitágoras!"

[Llegamos a
Croton tres
años después del
día que fui nombrado
"Periodonikēs,"
ganador de los cuatro
festivales— i por
segunda vez!
Pitágoras ve
esto como un buen
presagio.]



>>\Croton no rivaliza con Atenas en tamaño, y sus fortificaciones no se comparan con las de Piraeus o Rodas, pero la reputación de sus ciudadanos es insuperable.
\La ciudad emite una luz dorada mientras nuestros barcos se aproximan. Como todos en nuestros grupo, no puedo quitar mis ojos de Croton. Es como si la ciudad nos estuviera llamando, como si hubiéramos escuchado su canto de Sirena. \Pitágoras es el primero en hablar, interrumpiendo los ensueños de todos. "Después de un largo viaje, finalmente hemos llegado a casa. ¡Aquí en Croton, vamos a prosperar! \La palabra de mi amo viene precedida de nuestra llegada, representantes de los ciudadanos líderes nos dan la bienvenida en el puerto. Le instan a que se reuna con el Consejo de Ciudadanos. \\Seguimos a nuestro guía a través de la ciudad. Helios ha desaparecido, pero los ciudadanos de Croton aún no se han ido a casa. ¡Una multitud se reune alrededor de Pitágoras! \\Permanezco cerca de mi amo, apartando gentilmente a la gente de su camino mientras hacemos nuestro camino al bouleuterion, el resto de su séquito a cuestas.
\\En el bouleuterion, más gente espera la llegada de Pitágoras. ¡Hay cientos! ¡No, miles!



>>\Miembros del Consejo comparten las creencias de Pitágoras y valoran su sabiduría. Le instan a hablar a la juventud de la ciudad.

\Cientos de jóvenes hombres y mujeres se reunen ante mi amo frente a la palestra. Ciudadanos ancianos también han venido a escuchar sus palabras.

\La mayoría de la multitud tiene lágrimas en sus ojos cuando Pitágoras completa su discurso. Yo también estoy profundamente conmovido, pero mantengo la calma.

\\iLa gente de Croton aplaude! Todos en el pueblo, parece, quieren hablar a Pitágoras. También quieren tocarle, como si su conocimiento y sabiduría fueran contagiosos.

\Los ciudadanos de Croton no son una amenaza para Pitágoras, pero cuidadosamente observo a todos los que se le aproximan. Uno nunca es lo bastante cuidadoso. \Un hombre empuja a una joven mujer fuera de su camino para acercarse a mi amo. Le cojo su brazo y lo retuerzo tan fuerte que casi lo rompo. Eso debería enseñarle modales.

\La mujer, una atlética, una trigueña joven de la mitad de mi edad, me sonríe. Sus amigas tiran de ella, riendo. Me va a gustar estar aquí.



>>\\La gente de Croton en seguida sigue las enseñanzas de mi amo. La noticia de su presencia rápidamente se propaga a las ciudades vecinas y extranjeros vienen buscando su guía.

\La academia atrae incontables estudiantes; cientos de hombres y mujeres ansiosos de seguir los caminos de mi amo. Todavía no se dan cuenta de los afortunados que son.

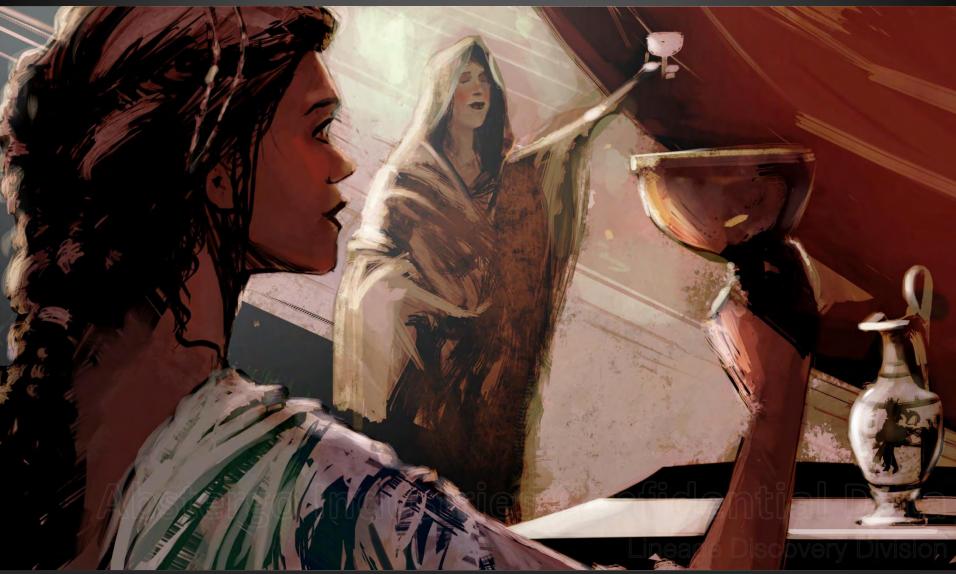
\Un joven llamado Alcmaeon llega a la academia. Es inteligente, pero arrogante e indisciplinado. Por alguna razón, Pitágoras le tienen bajo su ala.

\Conozco a un atleta llamado Milo. Este gigante joven me ha visto correr en Nemea, y quiere que le ayude a llegar a ser un campeón.

\\Milo ya ha ganado el campeonato de lucha libre de chicos en las Olimpiadas. Tiene gran potencial y estoy contento de enseñarle todo lo que sé.

\\A diferencia de Alcmaeon, que cuestiona sin cesar a Pitágoras, Milo abraza las lecciones de mi amo. Seguramente, llegará a ser el gran atleta de su generación.

\La filosofía de Pitágoras llega a lo largo y ancho. Más y más hombres y mujeres se adhieren a su camino. Estoy gratificado, pero no sorprendido. Es, después de todo, un verdadero gran hombre.



>>\Milo trae honor a Croton, y a mi amo. ¡Ha ganado los cuatro campeonatos! Tengo sentimientos confundidos sobre ser superado por mi protegido.

\Celebramos la victoria de Milo con la familia de mi amo. Es un acontecimiento íntimo, pero Pitágoras, el maestro del ritual, lo transforma en una gran ocasión.

\Elogio a Milo y anuncion que no participaré en los juegos del próximo año. Damo, la hija de mi amo, eleva su copa. "¡A nuestro anterior campeón, y verdadero amigo!"

\\La comida que Theano ha preparado es digna de reyes, pero todos escasamente comemos, mientras mi amo enseña. Sólo Alcmaeon bebe más de una copa de vino.

\La cara de Milo se enrojece cuando Myia se dirige a él; un gigante de un hombre, un campeón, ¡intimidado por una chica! Lo siento por él. Myia es, después de todo, la hija más joven de Pitágoras \\Alcmaeon comenta el malestar de Milo. ¡Qué poco tacto! Me muerdo el labio, pero Myia se ríe, besando la mejilla de Milo antes de desaparecer en la cocina.

\\Alcmaeon se va, golpeando la puerta tras él. Por un largo momento, Pitágoras mira fijamente la puerta, luego se gira a nosotros. "Ningún hombre es libre si no puede controlarse."



>>\Estamos de camino a la academia cuando Pitágoras se para abruptamente. "¡Escuchad!" Todo está tranquilo en la madrugada, salvo por los distantes sonidos de aullidos.

\Pitágoras es sorprendentemente rápido cuando necesita serlo. Le sigo hacia el sonido, jy descubro que al dueño de un joven chucho golpeándolo con un palo!

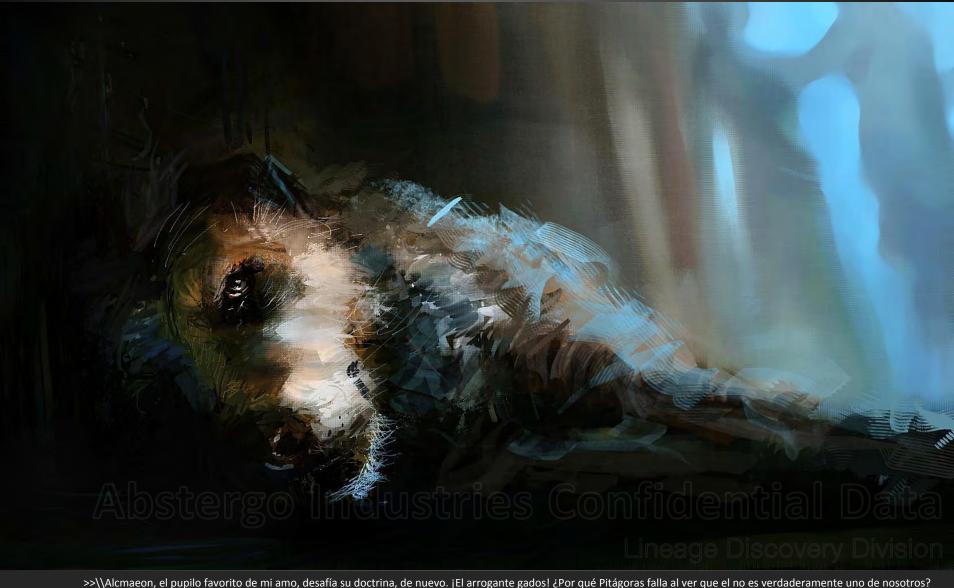
\Pitágoras agarra el palo del hombre y lo mueve entre el cachorro y su dueño. Me quedo cerca, manteniendo un ojo sobre el agresor. La gente empieza a reunirse a nuestro alrededor \El dueño del chucho se mueve hacia Pitágoras, me mira, y se detiene. Sacude su cabeza y abre su boca, pero permanece en silencio.

\\"¡No dañes a este perro!" ordena Pitágoras. El ruido a nuestro alrededor crece. "¡Este animal lleva el alma de un viejo amigo! Oigo su voz en su llanto."

\Esta no es la primera vez que mi amo descubre pruebas de la inmortalidad del alma, pero su extraordinario instinto nunca deja de asombrarme.

\"¡De los seres racionales" alguien declara, "un tipo es divino, otro es humano y otro es como Pitágoras!" La gente aplaude.

[Muchos influyentes ciudadanos de Croton son ahora devotos del estilo de vida ascético de Pitágoras, pero algunos importantes ancianos continúan cuestionando su sabiduría.]

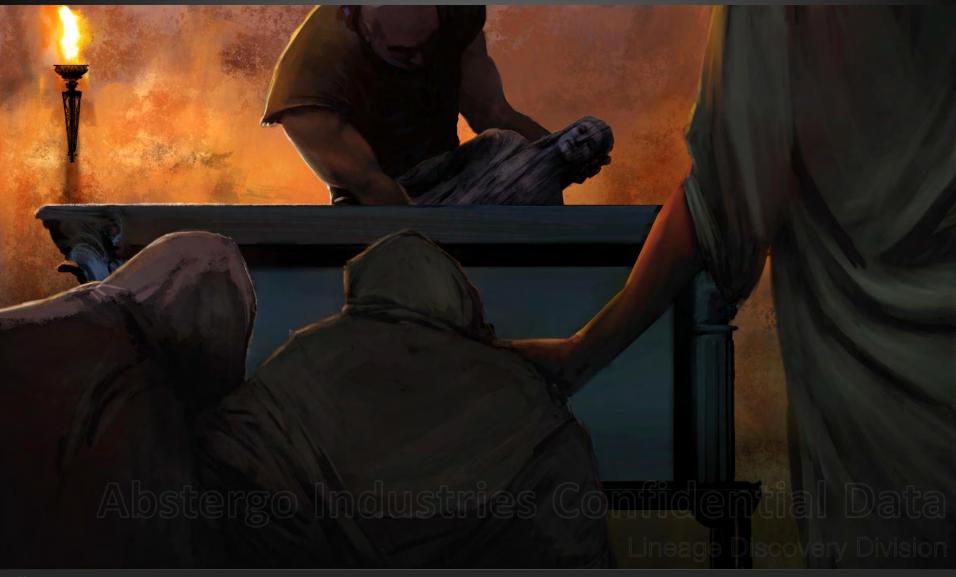


>>\\Comparto el desayuno con Damo y Alcmaeon, por lo que es mi deber mantener un ojo sobre la hija de Pitágoras. ¡No permitiré que Alcmaeon ensucie su mente!
\\Estoy de camino al gimnasio cuando oigo un animal aullar. ¡su lamento es insoportable! Pronto encuentro a Alcmaeon en un callejón, inclinado sobre un perro. ¡Le ha arrancado uno de sus ojos!
\\El lamento de la bestia para, pero Alcmaeon clavó un cuchillo en su estómago. ¡Cómo se atreve! ¿No ha aprendido nada sobre el destino del alma?

\Un grito mudo llama mi atencion. Doy la vuelta a la esquina y me encuentro cara a cara con Damo. ¡Ha estado espiando a Alcmaeon! Ya no puedo contenerme.

\\Me revelo contra mí y golpeo a Alcmaeon. Los huesos crujen. Abre su boca para protestar, pero le golpeo otra vez. Damo chilla y agarra mi brazo, forzandome a parar.

\\Tengo que estar en el juicio de mi amo por los daños que le he causado a Alcmaeon, pero estoy satisfecho de saber que tendrá que rendir cuentas de sus acciones inmorales.



>>\\El último resquicio del paso de Helios se aferra a los cielos mientras Alcmaeon deja la ciudad. Estoy contento de verle partir, pero temo que ya haya envenenado las mentes de otros.

\\"Alcmaeon," declara Pitágoras, "ya no es nuestro hermano." Los cientos de seguidores reunidos alrededor de mi amo permanecen en silencio.

\\"Alcmaeon," continúa Pitágoras, "está muerto para nosotros." Como si fuera una señal, las mujeres de repente comienzan a llorar, su espantoso llanto resuena a través del cementerio. \\Pitágoras pronuncia una solemne oración por los difuntos. Los hombres bajan sus cabezas mientras el llanto de las mujeres rasga sus ropas y hiere sus pechos.

\"Alcmaeon," dice Pitágoras, "está muerto." Ayudados por otros, eleva una estatua de madera representando a Alcmaeon y la lleva dentro del templo.

\Bajo la estatua en un ataúd, tan cuidadosamente como si pusiera el cuerpo de un ser querido, difunto hermano. Mi amo se arrodila al lado del ataúd, bendiciéndolo. \La procesión del funeral lentamente sale del cementerio. Los no creyentes nos miran fijamente. Veo desdén en sus caras burlonas; desdén, y nada de miedo.



>>\El Consejo de Ciudadanos organiza un banquete en honor de Pitágoras. Algunos de los ciudadanos más ricos e influyentes llenan el hall del banquete.
\\Todos los que asisten al banquete son ardientes partidarios de las enseñanzas de mi amo. Los que se oponen a él han llegado al punto de no estar aquí esta noche.
\\Myia lidera el baile. Milo, su marido, es sorprendentemente elegante mientras sigue cada uno de sus pasos. Hecho un vistazo a la leve sonrisa de Pitágoras. No lo he visto tan relajado en años.
\\Un atronador sonido de repente hace eco en el hall. ¡Una de las columnas se ha roto! Se desmorona en un montón en el suelo. ¡El techo se está hundiendo!
\\Un gran bloque de piedra cae, aplastando a un pobre esclavo. ¡La multitud gritaba en estampida hacia la única salida! ¡Mi amo está atrapado!
\\¡Increible! ¡Milo está bajo el techo, soportándolo! Me apresuro a su lado. ¡El peso es inaguantable, pero tenemos éxito! ¡Prevenimos más muertes!

\Ayudando a MIlo salvo la vida de mi amo, sin ninguna duda, mi gran logro. Pero temo que la columna haya sido saboteada. ¡Las hostilidades fermentean!



>>\La oscuridad se ha establecido por el momento, guío a Pitágoras a través de los silenciosos callejones de Croton. Espero evitar la multitud de ciudadanos, porque ellos son ahora mucho más hostiles que no. \\Una sombra se mueve a mi derecha. Saco mi xiphos y elevo la mano, alertando a los cuatro guardaespaldas que nos acompañan. Miro la oscuridad, pero no veo nada.

\jUno de los guardias grita! Un dory pasa a traves de su muslo y cae sobre sus rodillas. ¡Nuestro agresor sale de las sombras! \\Otro guardia cae, está degollado. Bloqueo un kopis y clavo mi espada en un abdomen antes de romper un pómulo con la parte posterior de mi cesto.

\Lacero un brazo, perforo un pulmón, y amputo dedos, luego doy un paso hacia Pitágoras. Esquivo un dory clavo mi xiphos entre los omóplatos. Un tercer guardia cae. \iSólo quedan tres de ellos! El último guardaespaldas de Pitágoras está junto a mí. La sangre mana a través de su chitón, pero nuestros enemigos no tienen ninguna oportunidad. Es una masacre. \\"La Razón es inmortal," murmura Pitágoras, "lo demás mortal." Sólo escucho la mitad del discurso de mi amo. ¡Esos hombres no eran simples rufianes, estaban contratados! ¡La guerra ha comenzado!



>>\Los que no aceptan nuestro ascético modo de vida— que rehusan el honor de sus madres, esposas y hermanas— nos desprecian. Lo veo en su cara todos los días. Y lo veo ahora, mientras escolto a Pitágoras. \La gente nos rodea. ¡Gente enfadada! Nos odian porque somos mejores atletas, músicos, matemáticos. Pero sólo ellos tienen la culpa. ¡Indisciplinados bous!
\Las caras son duras y las palabras severas. ¡La multitud se transforma en turba! ¡Cientos de personas nos siguen, gritando insultos, tirando piedras y rechazándonos!
\Entramos en casa de Milo, ¡pero la turba es implacable! ¡Las llamas envuelven la villa! El campeón de Croton da un paso fuera, seguido de sus leales seguidores.
\Desenfundo mi xiphos para seguir a Milo, pero Pitágoras coge mi brazo, sacudiendo la cabeza. Myia mueve una mesa, revelando una trampilla secreta que conduce a un pasadizo subterráneo.
\Enciendo una antorcha y sigo a Pitágoras a través de la estrecha abertura. "Puede que [Zeus] guíe tu camino," susurra Myia, cerrando la puerta tras nosotros.
\Pitágoras tenía previsto que esto algún día pasaría. ¡Se había estado preparado para dejar Croton! Mi amo está a salvo ahora, pero estoy preocupado por los que hemos dejado atrás.

[Muchos años han pasado desde que dejamos las costas de Croton; largos años que han hecho mella en mi amo. Sin embargo, lleva sus marcas con orgullo y permanece más decidido que nunca.]



>>\Hemos explorado las más altas montañas, todas las costas de la mitad de la Tierra, y las antiguas ciudades de Babilonia y Egipto. Sin embargo, la búsqueda de conocimiento de mi amo continúa. \Ahora nos encontramos en el borde del mundo. El desierto es vasto e implacable, pero Pitágoras es firme. ¡Debemos explorarlo!

\\Helios es tan implacable como mi amo. Me pregunto cuánto tiempo podemos esperar sobrevivir en este odioso calor. Pronto, nos faltará agua.

\No he probado una gota de agua en días. Apenas puedo sentir las ampollas de mi piel ahora. ¿Está mi amo vagando sin rumbo, o está siguiendo alguna inspiración divina? \Reconozco a un hombre en lo alto de una gran duna de arena. Sostiene un bastón alado con serpientes entrelazadas, pero permanece inmóvil, como una estatua. ¿Es real? ¿Estoy soñando? \El extraño viste las ropas de un pastor de ovejas, sin embargo, su porte es majestuoso. Cada paso que doy podría ser el último, pero Pitágoras se mueve con la velocidad de un joven atleta. \Apenas puedo llegar a la cima de la duna. Estoy sobre mis rodillas, el fuego quema mis pulmones, cuando el extraño nos saluda. "Soy [Hermes Trismegistus]. Te he encontrado."



>>\Estoy sobre mis manos y rodillas, con los dedos enterrados en la ardiente arena. Mi cabeza está palpitando. Me esfuerzo para no derrumbarme, sin embargo, mi amo, un anciano, está de pie junto a mí. \¿Cómo puede estar Pitágoras de repente estar tan lleno de vida? Hace un momento, apenas podía poner un pie delante de otro. ¿No siente la furia de Helios? \Me las arreglo para levantar mi cabeza y mirar a Hermes Trismegistus— un rey vestido de campesino. Eleva el bastón alado sobre su cabeza.

\\En un repentino movimiento, Hermes golpea el bastón contra el suelo. Cava profundametne en la arena frente a Pitágoras. ¡Increible! ¡Las serpientes del bastón se mueven! \\Las serpientes giran sus cabezas hacia mi amo, siseando. ¡No puede ser! ¡Como él, las serpientes hablan! "Eres un digno sucesor."

\\Hay algo emanando del bastón— una fuerza invisible, indefinible. A mi alrededor, la arena del desierto comienza a moverse.

\\"Tenemos la llave a los misterios de la vida," dicen las voces al unísono mientras la oscuridad de repente me engulle.



>>\Me despierto reseco y débil. Siento la arena caliente debajo mía y abro mis ojos para ver las vastas y verdes hojas de una palmera.

\El agua gotea de un trozo de tela que mi amo tiene alrededor de la boca. Me trago hasta la última gota, a pesar de que cada una parece un puñado de polvo. \Gradualmente, recupero mis sentidos. Hermes ya no está con nosotros, pero Pitágoras empuña con orgullo el bastón con serpientes entrelazadas— ¡Serpientes VIVIENTES!

\iUno de los muslos de mi amo está ahora hecho de oro! Es flexible como el músculo, pero sólido como el metal. ¿Cómo puede ser esto? Un nuevo aura le rodea, un nuevo poder.

\iDecenas de preocupaciones han desaparecido de la cara de Pitágoras! Casi parece un joven hombre de nuevo. ¡No, un joven dios!

\\"Esta reliquia," dice Pitágoras, "se ha transmitido desde los albores de los tiempos." Hago muecas, apenas soy capaz de mirar las serpientes sobre él.

\\Pitágoras pone una mano tranquilizadora sobre mí. "Nuestro viaje llega a su fin. Me has servido bien, viejo amigo. Ahora empieza un nuevo caítulo de nuestras vidas."

[La princesa de Arcadia, una salvaje belleza, rehusa a casarse con cuaquier hombre a menos que la sobrepase, y quien ella venza debe morir. Muchos pretendientes han probado su suerte, y fallaron.]



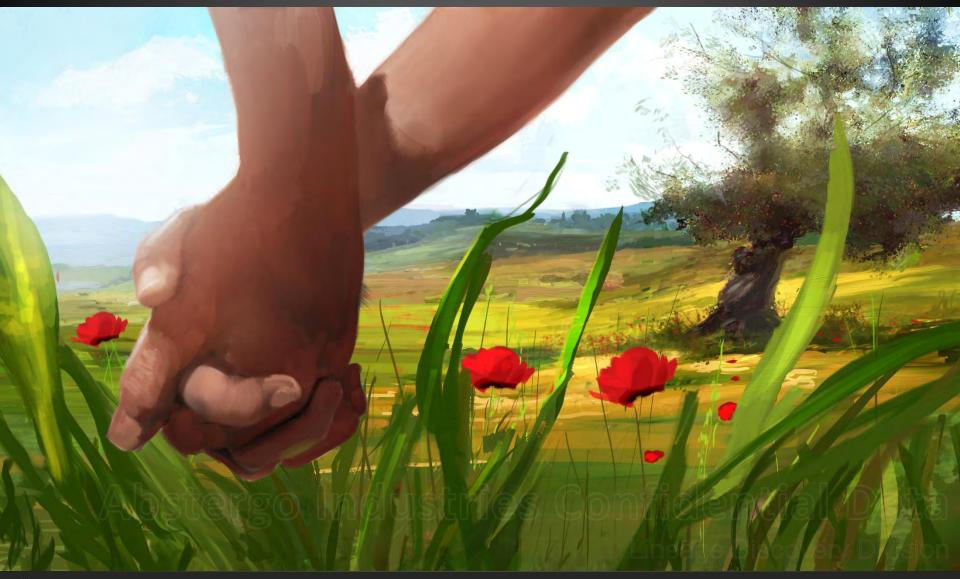
>>\¿Qué tipo de mujer podría ser mejor que tantos hombres? Ya no estoy en mi mejor momento, y no soy tonto, ¡pero debo conocer a esta mujer y correr contra ella! ¡Debo! \Busco la sabiduría de mi antiguo amo. Pitágoras cree que encontraré lo que necesito para ganar la mano de esta mujer en un abandonado templo en honor de Afrodita. \Estoy aún a mitad de camino de la montaña cuando golpea una poderosa tormenta. Tengo frío y estoy cansado, pero mi búsqueda sólo acaba de comenzar. \Hambriento y congelado, alcanzo la cima del pico más alto, donde yacen las ruinas del olvidado templo de Afrodita. ¡Puedo verlo! Sólo unos pasos más... \Tropiezo hacia adelante y me desmorono. ¡Intento moverme pero no me quedan fuerzas! Hay un poder emanando del templo. Algo que no he sentido en mucho tiempo.

\\Elevo mi cabeza. Trozos de hielo se aferran a mi cara mientras estoy aquí— ¡No!¡Una mujer desnuda de belleza sobrenatural aparece a través de la nieve que cae! Parece irreal, como un alma inmaterial. \\Ignorándome, la mujer se mueve hacia el templo, sin impedimentos por el congelante frío. ¡Imposible!¡Camina a través de la pared del templo!



>>\\Siento los rayos de Helios sobre mi piel. Permanezco inmóvil, tomando el sol por un momento. Luego abro mis ojos para encontrarme en medio de un huerto.

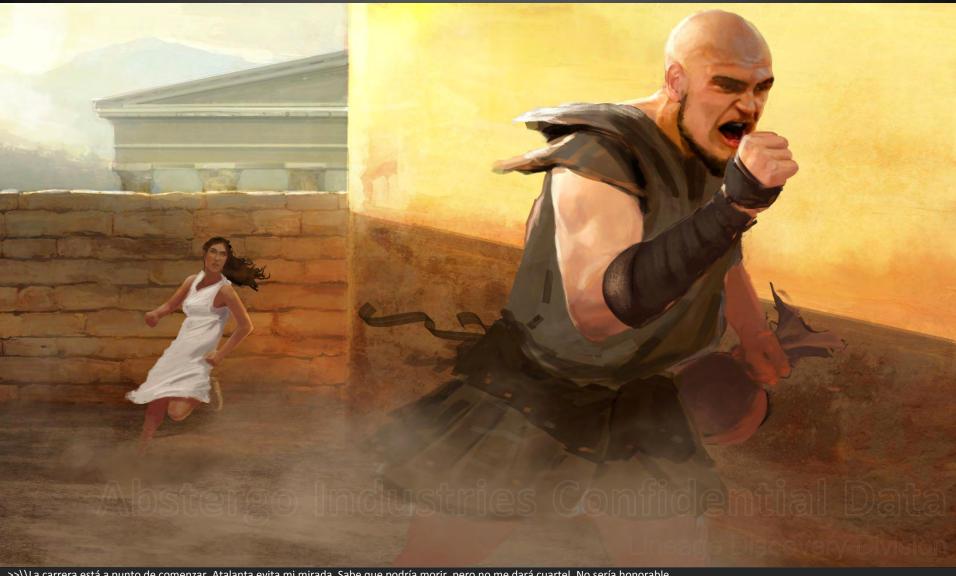
\\Oigo pasos y me escondo detrás de un arbol. Una joven mujer con un pelo largo y ondeante pasea por el huerto. ¡La misma mujer que ví entrar en el templo de Afrodita! \\La mujer es perfecta como sólo una diosa podría ser. Ahora parece tangible, moviéndose con un propósito, cada nuevo paso más elegante que el último. \\Me revelo y la saludo, pero no me hace caso. Sin embargo, arranca una gran manzana de una rama cercana. Lo hace de nuevo y, cuidadosamente, selecciona una tercera. \\La sigo. A sólo unos pasos, estamos fuera del huerto, de pie frente a un magnífico edificio bañado en una brillante luz dorada: ¡El templo de Afrodita! \\La mujer camina dentro. La sigo. Esconde las tres manzanas bajo la estatua de Afrodita, detrás del altar principal del templo. ¿Por qué no me ve? \\Me despierto cubierto de nieve. Ya no siento mis piernas, pero me las arreglo de alguna manera para arrastrarme dentro de lo que queda de templo. Allí, donde la mujer colocó las tres frutas maduras, encuentro una sola, ¡manzana dorada!



>>\\El rey lasius de Arcadia, un grosero anciano que grita sin cesar a sus súbditos, me recibe en su corte. La propuesta de que su hija se case con un antiguo campeón le agrada.
\\El rey lasius me advierte que ningún hombre puede vencer a su hija, y que perder la carrera significa perder la vida. Se encarga de que me reuna con ella—una última oportunidad de cambiar de opinión.
\\En los jardines, mi corazón late mientras espero a Atalanta, la princesa virgen criada por osos que llegó a ser una feroz cazadora, una heroína Calidoniana, jy una asesina

de centauros! \Reconozco un grupo de doncellas detrás de las ramas de los olivos. Mientras se aproximan, las jovenes chicas parecen esfumarse, ya que sólo tengo ojos para una: ¡Atalanta! \\¡Es magnífica!¡Seguramente, la belleza de Atalanta rivaliza con la de Afrodita! Mi cara se sonroja cuando me sonríe y me saluda con una rica y cálida voz.

\iAtalanta pone su mano sobre mí! Siento el bombeo de la sangre por mis venas. Durante una eternidad, me mira fijamente a los ojos, como si explorara las profundidades de mi alma. \iAtalanta no quiere que corra contra ella! Ella no podría vivir si muriera, pero sé que no puedo vivir sin ella. ¡Debo ganar su mano! O morir en el intento.



>>\La carrera está a punto de comenzar. Atalanta evita mi mirada. Sabe que podría morir, pero no me dará cuartel. No sería honorable.

\Intento respirar normalmente, recordándome a mi mismo que he ganado incontables carreras contra los más poderosos corredores del mundo. Pero ninguna carrera ha sido tan crucial. \iComienza! Corro tan rápido como puedo en esta temprana etapa de la carrera, pero Atalanta ya está varios pasos por delante. Sudo por todos los poros, itodavía la pierdo de vista!

\\Pongo una mano en la manzana dorada y pronuncio una silenciosa oración a Afrodita. ¡Casi embisto a Atalanta!¡Ha parado de correr! Ella mira adelante, confundida.

\Estoy tentado de ayudarla, pero Atalanta recupera sus sentidos y— ¡Increíble!¡Me adelanta! Toco la manzana de nuevo. ¡Ella tropieza! La paso corriendo.

\Mis pulmones arden, me duelen las piernas, ¡pero Atalanta me adelanta de nuevo!Una vez más, mis dedos rozan la manzana. Atalanta grita y cae al suelo, pero se recupera rápidamente.

\iGano la carrera! Mientras recupero el aliento, Atalanta se acerca, sonriendo. Pronto la gente empezará a llamarme Hippomenes, jel hombre que venció a Atalanta!